

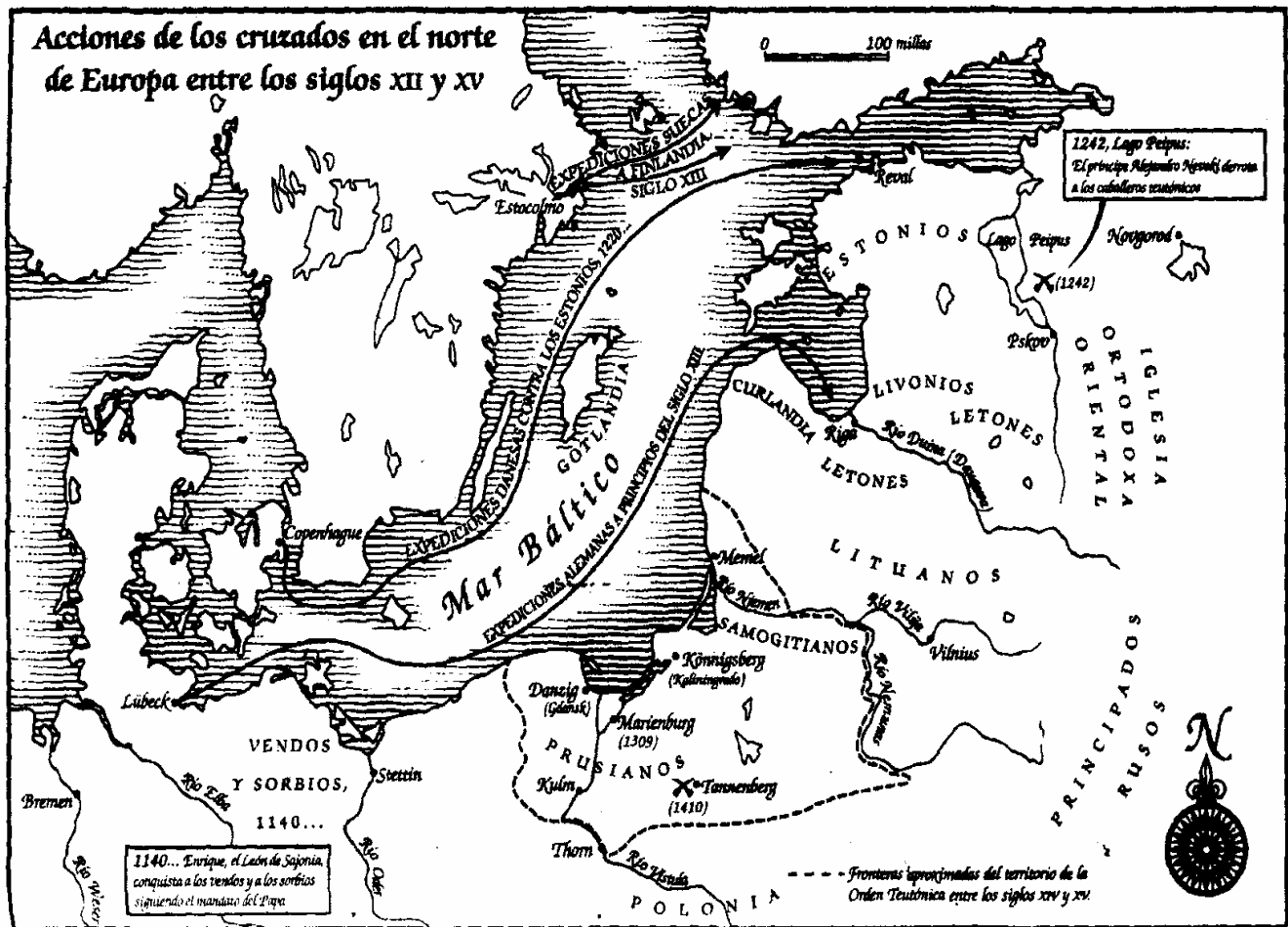
Las Cruzadas Bálticas

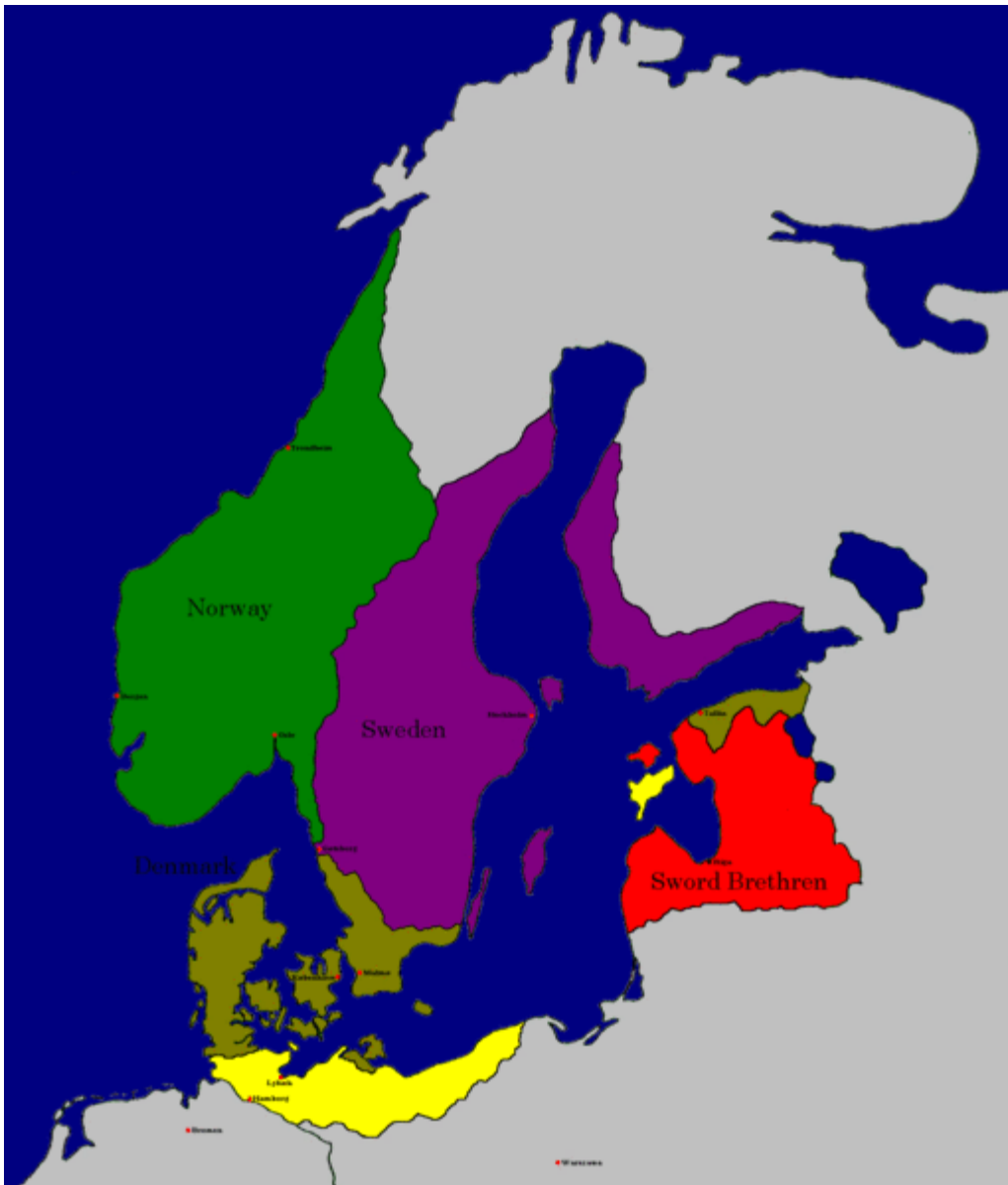
Franklin Almeida

1.- Antecedentes

Las acciones de conquista llevadas a cabo por los estados cristianos del noreste de Europa (especialmente por alemanes, suecos y daneses) son normalmente conocidas como las Cruzadas Bálticas.

Comenzaron en los inicios del siglo XII y no fueron inicialmente concebidas como una gesta religiosa sino como un movimiento de expansión geográfica y comercial sobre los territorios controlados por los pueblos paganos que habitaban las costas meridionales del Báltico: Prusianos, Livonios, Lituanos Estonios y los pueblos eslavos de a costa alemana del Báltico.





Reinos de Dinamarca, Noruega y Suecia y dominios de la Orden de los Hermanos Livonios de La Espada

Además de estos intereses geográficos y comerciales también se unieron los intereses de la Iglesia Católica Romana por conquistar nuevos adeptos y no entregárselos a la Iglesia Ortodoxa, que venía expandiéndose hacia el norte: para el momento, ya el cristianismo ortodoxo ruso estaba presente entre las clases dirigentes de algunas de las tribus bálticas tributarias de los rusos.

Las sociedades establecidas en las regiones del Báltico eran sociedades agrícolas rurales, paganas, controladas por señores locales sin una estructura de poder organizada.

En la Europa Cristiana estaban entronizadas las instituciones del Feudalismo y la Caballería.

La incursión de los nobles y las ordenes de caballería en los países bálticos durante estas cruzadas, transmitieron estos valores en las regiones bálticas, a pesar de la fuerte resistencia de los pueblos paganos e independientes que vivían allí: la presencia de los alemanes del norte y de los escandinavos en estas cruzadas dejó un huella permanente en las instituciones sociales y políticas, que afectaron el devenir histórico de estas regiones que se convertirían en las actuales Estonia, Latvia y Letonia.

Los antecedentes oficiales de estas cruzadas fueron las llamadas de Papa Alejandro en 1170 y del Papa Celestino III en 1193; aunque ya con anterioridad, misioneros y comerciantes se habían establecido en la región, enfrentando los primeros una férrea oposición, a veces violenta, a la cristianización, lo que llevó a una intervención armada y a la creación de ordenes militares para mantener las conquistas realizadas.



2.- Los comienzos.

Meinhard, un monje Agustino de Holstein llegó al río Dauvaga a finales del siglo XII acompañado de varios comerciantes y fundó la primera comunidad con Iglesia (UEXKULL, Livonia) en una fecha entre 1184 y 1186. Meinhard fue asesinado por los Livonios en 1198 y fue sustituido por Bethold quien fue nombrado Obispo de UEXHULL y estableció una cruzada para cristianizar a los rebeldes. Esta "cruzada" coincide con el llamado a la IV Cruzada realizado por el Papa Inocencio III y se considera el arranque oficial de las Cruzadas Bálticas.

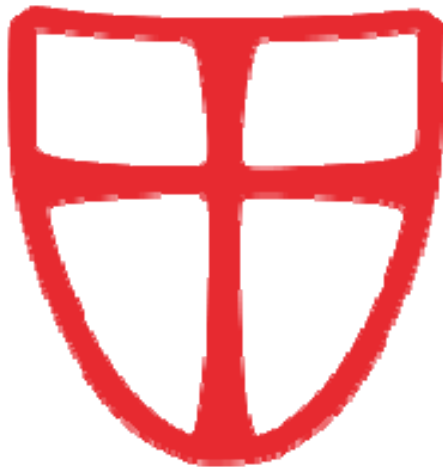
En 1199, Alberto de Buxhoeven es nombrado Arzobispo de Bremen, con la tarea de cristianizar las regiones bálticas, labor esta que comenzó recorriendo el imperio predicando una cruzada contra los paganos bálticos, la cual fue reforzada por un bula papal que declaraba que luchar contra los infieles del Báltico generaba los mismos beneficios espirituales que participar en las cruzadas de la Tierra Santa.

Alberto arribó a las bocas del Dauvaga en 1200 con 23 barcos y solo 500 hombres.

La ciudad de Riga fue fundada por Alberto en 1201 y atrajo inmediatamente un flujo de comerciantes y ciudadanos desde el imperio, lo cual garantizó la prosperidad económica.

A petición de Alberto, los países bálticos fueron dedicados a la Virgen María por el Papa Inocente III, con el objetivo de incentivar el reclutamiento en nombre de la Virgen.

Estos primeros cruzados normalmente llegaban durante la primavera y se marchaban en el otoño, dejando desguarnecidos los territorios conquistados. Para mantener una presencia militar permanente, Alberto crea la Orden Militar de los Hermanos Livonios de La Espada (Frates Militiae Christi de Livonia). Esta Orden adoptó los estatutos, el manto blanco y la cruz roja de los Templarios, con una espada roja como emblema distintivo, de ahí su nombre de "Portaespadas". La Orden fue aprobada en 1202 por una bula de Inocencio III y obtuvo la bendición papal para una cruzada en 1204.



3.- La Cruzada Livonia

Para 1208 ya se había forzado al cristianismo a los pueblos Letones y Kurs. Abierta a toda clase de gentes sin distinción de linaje, plagada de meros aventureros cuyos excesos se dirigían más a exasperar a los paganos que a convertirlos, la Orden de los Hermanos Livonios de la Espada se mantuvo, pero por poco tiempo, teniendo sólo dos grandes maestros, los cuales eran electos por sus pares de por vida.

El primero de ellos, Vinnon, fue asesinado en 1209 por uno de sus propios hombres. Aunque el Obispo Alberto y los otros misioneros del Báltico se beneficiaron grandemente de la presencia de los Caballeros de la Espada durante sus años iniciales, no tardaron en entrar en conflicto, ya que la Orden al deber obediencia solo al Papa, fue obteniendo gradualmente mayor poder e influencia.

Sus miembros eran en gran parte reclutados entre la baja nobleza, caballeros sin tierra que componían la clase “ministerial administrativa” de los príncipes alemanes.

Estaba dividida en caballeros, prelados y varias clases de sirvientes que realizaban las labores fundamentales.

Los Livonios, que por cierto tiempo habían estado pagando tributo al Principado eslavo de Polotsk, consideraron inicialmente que estos aventureros alemanes podían ser aliados útiles. El primer líder Livonio en abrazar la fe fue Caupo de Turaida, quien fue bautizado por Theodorico en 1191 y hasta llegó a viajar a Roma en compañía del Obispo Alberto, quien lo presentó a Inocencio III, quien quedó tan impresionado que le regaló una Biblia manuscrita. Los Livonios se rebelaron en contra de Caupo y sus aliados alemanes, pero esta rebelión fue controlada y Caupo permaneció fiel a los cruzados hasta su muerte en la batalla del día de San Mateo en 1217.

Gradualmente, los cruzados sometieron a los Livonios, los Semigallions y los Selenios, quienes junto con los Letones y los Kurs antes mencionados, fueron todos cristianizados.

De todas estas conquistas, Alberto se vio obligado a ceder una tercera parte de los territorios conquistados a los Caballeros de La Espada, quienes además exigieron el derecho de conservar un tercio de todos los territorios que conquistaran en el futuro.

Los Cruzados enfocaron entonces su atención sobre las tribus Latvias del este de Latgalia.



4.- Estonia

Para 1208 fueron lo suficientemente fuertes como para abrir operaciones contra los Estonios, a quienes conquistaron. Durante la década de 1217 a 1227 Estonia cambio varias veces de mano hasta caer definitivamente bajo el control de los Cruzados y el Obispo Alberto en 1227.

La principal fuente a consultar para este periodo son Las Crónicas de Enrique de Livonia, quien fue un sacerdote que vivió en la región desde 1205 hasta 1259 y quien fue comisionado por sus superiores de la Orden Cisterciense para escribir la historia de esta conquista. Se cree que esta relación fue originalmente escrita para informar al legado papal, Guillermo de Modena.

Los reinos cristianos de Suecia y Dinamarca también intervinieron en la conquista de la costa Este del Báltico, siendo los Daneses los más exitosos, a un punto tal que para 1223, toda la parte norte de Estonia estaba en manos Danesas.

El último territorio de Estonia en ser conquistador fue la isla de Saaremaa, la cual fue tomada por el legado papal Guillermo de Modena, quien cruzo el mar congelado mientras la flota Estonia permanecía en su puerto y la tomo en Enero de 1227.



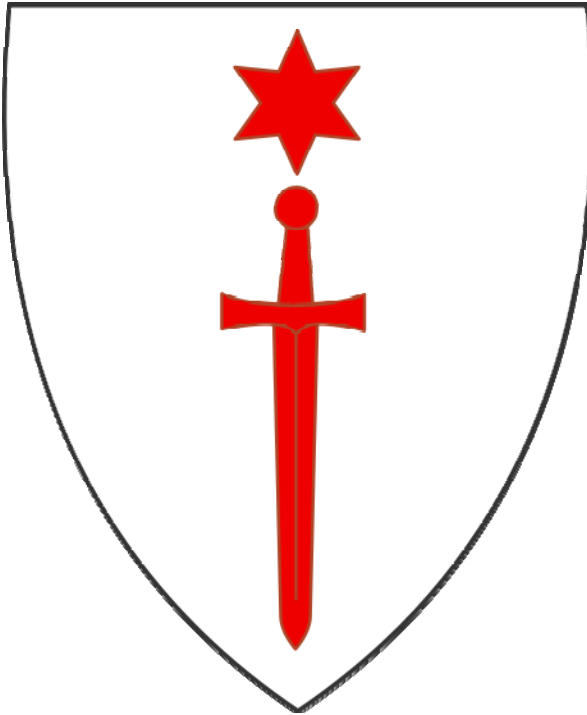
5.- Prusia

Militarmente hablando, Conrado I, Duque polaco de Masovia, trató infructuosamente de conquistar los territorios prusianos en dos cruzadas realizadas en 1219 y 1222.

La iniciativa de desarrollar una actividad misionera en los territorios todavía paganos de Prusia pertenece al abad Godofredo de Lekno, monasterio cisterciense situado en Polonia, que albergaba personal alemán. Contando con la bendición de Inocencio III, comenzó su prédica en 1206, y al año siguiente se le unió uno de sus monjes, Felipe. Dos años más tarde, salió a la lid Cristián, cuyo éxito rotundo justificó que se le diera el título de «apóstol de los prusianos». En 1215, Cristián viajó a Roma junto con dos príncipes prusianos recién convertidos, y el papa Inocencio III lo consagró y nombró obispo de Prusia. Sin embargo, pronto se dejó sentir la reacción pagana.

Felipe fue asesinado y Cristián necesitaba defensa armada. Siguiendo el ejemplo del Obispo Alberto, fundó la Orden de los Caballeros de Dobrin (Frates Milites Christi), nombre de una fortaleza sobre el Vístula. Cristián invitó a algunos caballeros de Calatrava, que vinieron de España para adiestrar a los nuevos reclutas.

Los caballeros comenzaron a actuar después de 1222, recibiendo un fuerte apoyo de otro cisterciense, el obispo Brunward de Schwerin, originariamente monje de Amelunxborn. El potencial bélico de la nueva Orden siempre fue modesto y, finalmente, esta organización fue absorbida por los Caballeros Teutónicos, aunque algunas unidades de los Caballeros de Dobrin permanecieron activas en Rusia hasta alrededor de 1240.



Emblema de la Orden de Dobrin



Distribución de los Clanes Prusianos en el siglo XIII

En 1234, veteranos de Palestina, pertenecientes a la Orden Teutónica, fueron invitados por Conrado I para detener las agresiones de los pueblos paganos prusianos sobre los territorios ya cristianizados.

Con la llegada de la Orden Teutónica, hizo su arribo una Orden mas tradicional, mucho mayor y mejor organizada, formada también por caballeros de origen alemán.



Después de la completa derrota de los Caballeros de la Espada en la batalla de Saule en 1236 a manos de los Lituanos, los remanentes de la Hermandad se unieron a la Orden Teutónica, creando la Orden de Livonia.

La Orden Teutónica es fundada en 1.189, durante la segunda Cruzada por caballeros de origen alemán que participaban en el asedio por los cristianos a la fortaleza de San Juan de Acre. Se trata de una Orden Religioso-Militar, que en un principio fue conocida con el nombre de **Caballeros Teutónicos del Hospital de Santa María de Jerusalén**. Fue entonces cuando se creó un hospital destinado a los cruzados alemanes. La idea original fue combinar los ideales hospitalarios de la Orden de San Juan, con los militares de los Templarios, constituyendo una fuerza de caballería formada por nobles y destinada a la defensa de la fe.

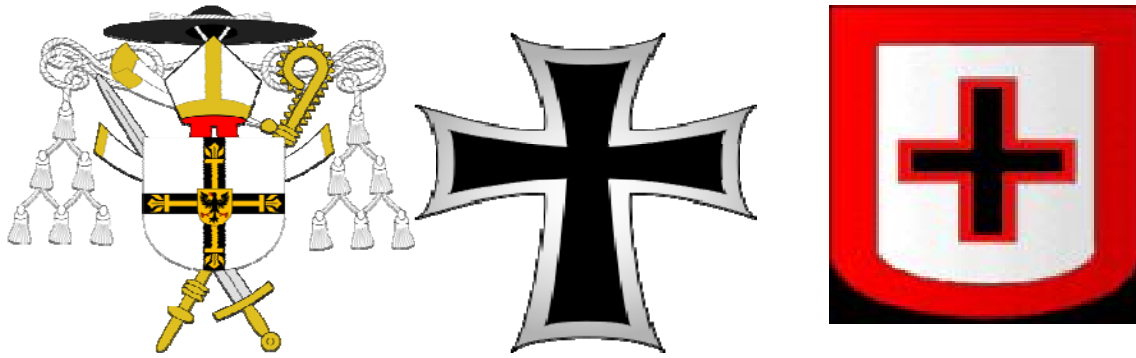
Para ingresar en la Orden Teutónica era necesario haber cumplido como mínimo los 15 años y ser robusto y de fuerte constitución para soportar mejor las fatigas de las guerras.

Tenían prohibido el trato con las mujeres hasta el punto de que no se les tenía permitido besar ni a su propia madre o hermana; no poseían ningún bien y sus celdas debían de tener las puertas abiertas para que todo el mundo viera lo que hacían.

Sus armas no podían ser ni doradas ni plateadas y al igual que los Templarios vivieron durante largo tiempo con humildad y pobreza. No es sino hasta 1229, gracias al patronazgo de Federico II, cuando la Orden Teutónica alcanzará plena independencia respecto del Hospital de San Juan. Su carácter militar será especialmente confirmado por el papa Inocencio III el 19 de Febrero de 1199.

En el año 1.198, los caballeros de esta nacionalidad se reunieron para estudiar y llevar a efecto, si existía acuerdo, la transformación del Hospital de Acre en una Orden Religiosa-Militar. Así se determinó, nombrándose a su primer Maestre, Heinrich Wallpot von Passenheim.

El segundo paso fue la elección del hábito, decidiéndose que este fuera una túnica blanca con una cruz negra, a la que muy pronto añadieron la cruz dorada de Jerusalén.



Este fue el proyecto original; pero finalizada su participación en las Cruzadas, los caballeros de la Orden Teutónica regresaron a sus tierras de origen y, en lugar de disolver una Orden que había nacido para combatir a los musulmanes en Tierra Santa, decidieron continuar su obra en los países del Norte de Europa y así fijaron su atención en las posibilidades que ofrecía la evangelización de los territorios situados al Este de Alemania.

Como ya dijimos, la Orden Teutónica arribó a las costas del Báltico de la mano de Conrado I de Masovia, quien les ofreció el territorio de Kulmerland y todo otro aquel que pudieron conquistar. Hermann Von Salza, el cuarto Gran Maestro de la Orden, fue autorizado a aceptar esta propuesta por el Papa Honorio II y el Emperador Federico II.

El caballero Hermann Balk, quien fuera nombrado Provincial de Prusia, comenzó la campaña con 28 caballeros de la Orden y un ejército de 10.000 cruzados alemanes, campaña esta que duró 25 años.

Gracias a los privilegios asegurados a los alemanes, muchos nuevos pueblos surgieron y eventualmente germanizaron el país, que originalmente estaba poblado por tribus de la rama Letona – Eslava.

En 1242, con la derrota de la Orden Livonia a manos de las tropas rusas en la batalla del Lago Peipus, se establecieron los límites definitivos entre la Prusia de habla alemana y Rusia y esta frontera duraría por varios siglos. Contando con el apoyo de Enrique III, Margrave de Meissen, los cruzados conquistaron Pomerania y de 1238 a 1240, lucharon contra los Bartianos, los Natangianos y los Warnianos y se consolidó el poder de la Orden sobre estos territorios.

En una Bula del 1 de Octubre de 1243, el Papa Inocencio IV y Guillermo de Modena dividen Prusia en las Diócesis de Ulm, Pomerania, Hermelando y Samland, aunque esta última no estaba totalmente conquistada.



Área Controlada por la Orden Teutónica para 1250.

En 1242 se produjo el primer levantamiento de los prusianos, quienes para 1244 capturaron la mayoría de los castillos de la Orden y derrotaron a los Caballeros en Rensen. Los Polacos sitiaron los territorios Pomeranios a lo largo del Vístula y gracias al legado Papal, el futuro Papa Urbano IV, quien insto a los cristianos a luchar contra los paganos en lugar de entre ellos mismos, se logro la paz mediante el tratado de Christburg en Febrero de 1249.

En 1252, la Orden Teutónica capturó la ciudad lituana de Klaipeda, cortando el único acceso de Lituania al mar (este acceso continuaría cortado hasta el siglo XX). En 1253 el Duque Mindaugas de Lituania, rodeado completamente por la Caballeros, se convirtió al cristianismo y con el, toda Lituania, con la excepción de Samogitia, quien no reconoció a Mindaugas como su líder y continuo la lucha contra la Orden. Mindaugas autorizó a la Orden a luchar contra los pueblos que no se le sometieron. Posteriormente, cuando las tribus paganas derrotaron a la Orden Mindaugas revertió momentáneamente al paganismo y comando la revuelta. Cuando Mindaugas fue asesinado en 1263 por uno de sus propios hombres, Lituania revertió al paganismo y comenzaron tiempos de gran caos.

En 1284 La Orden derrotó completamente a los Prusianos, quienes desaparecieron como tribu individual, y fueron asimilados a las sociedades de Polonia, Alemania y Lituania. Posteriormente, los conquistadores germanos se apropiaron del nombre de Prusia y del gentilicio prusiano.

6.- Lituania

En 1307 el quinceavo Gran Maestro de la Orden, Sigfried Von Feuchtwangen transfirió definitivamente la base central de la Orden desde Venecia hasta el Castillo de Marienburg, que de esta manera se convirtió en una fortaleza formidable.

El número total de caballeros nunca excedió de un millar, pero el país completo fue organizado de una manera militar y un flujo constante de nuevos cruzados permitió a la Orden mantenerse frente a sus hostiles vecinos, especialmente los Lituanos, quienes fueron rechazados en la batalla de Rudau en 1307.

Durante el siglo XIV, la Orden continuó consolidando su poder en los territorios bálticos, acrecentando su poder en Estonia: en 1343 se produjo la compra del Norte de Estonia a Dinamarca por 10.000 marcos, luego de la rebelión de sus pobladores contra los daneses.

Los Lituanos demostraron ser enemigos más poderosos que los Prusianos, Livonios o Letones. Esto fue debido, en parte a que estaban dispuestos a defender su religión con más ahínco y en parte a que a partir de 1250, una línea hereditaria de grandes príncipes llevó a las tribus a unirse en un estado expansionista y agresivo. Además, su cultura era una cultura homogénea y militarizada: si los católicos quemaban a los herejes, los Lituanos quemaban a sus prisioneros de guerra en piras rituales e incineraban a sus jefes militares adornados con todas sus galas militares y acompañados de sus caballos.

Al comienzo del siglo, el Gran Duque Gediminas de Lituania expandió su territorio hacia el sur y el este, pero en 1382 Lituania perdió Somogitia ante la Orden, quien la controló por más de 30 años.

Finalmente, en 1386 el Gran Duque Jogaila de Lituania se convirtió al cristianismo al contraer matrimonio con Jadwiga, heredera del reino de Polonia, convirtiéndose en Rey de Polonia y tomando el nombre de Ladislao. Ladislao creó un poderoso estado Lituanopolaco que cimentó el carácter cristiano de Lituania.

Finalmente, en 1410, una coalición de Rusos, Polacos, Tártaros y Checos, comandados por Ladislao, derrotó a la Orden en la Batalla de Zalgiris en Tannenberg y Grundwald, finalizando definitivamente la existencia militar de la misma.



Presunta imagen de Jogaila, pintada circa 1475-80 Catedral de Wawel



Expansión de Lituania entre los Siglos XIII y XV

7.- Intervenciones de Caballeros No Alemanes

Las expediciones sobre los pueblos bálticos se conocían con el termino alemán *reisen* (viajes). Eran iniciativas muy populares en aquellos puntos de Europa donde la Orden contaba con cierta presencia. De esta forma, por ejemplo, el Rey ciego Juan de Bohemia realizó tres viajes mientras que varios reyes de Hungría y caballeros de la corte de Borgoña emprendieron también más de un *voyage de Prusse*. Muchos nobles ingleses y franceses tomaron la cruz en calidad de *crucesignati* y *peregrini* y participaron en estos *reisen*.

Es notable que el prototipo de “el muy perfecto caballero” idealizado por Chaucer en los Cuentos de Canterbury, había ganado sus meritos en campañas realizadas en Prusia y Letonia.

En el invierno de 1367-1368, la Cancillería de Eduardo III de Inglaterra otorgó más de noventa licencias para partir a Prusia. El mariscal francés Boucicat, más conocido por sus expediciones al norte de África, el Mediterráneo y los Balcanes, participó en tres viajes y el Conde Guillermo IV de Holanda lo hizo en uno. Hubo también muchos nobles escoceses, austriacos e italianos, que o bien participaron o bien dirigieron sus propias expediciones (como el caso de un duque austriaco que fue acompañado de mas de dos mil caballeros o de Enrique, Conde de Derby quien acaudillo un *reisen* a Vilnius

Estos “viajes” organizados por la Orden Teutónica se han comparado a los modernos safaris de lujo, y podían considerarse como distraídos descansos de luchas mas serias: durante ellos era muy común que se celebraran justas, torneos y fiestas ceremoniales y representaban modelos del culto a la caballería y a la hermandad que el estamento caballeresco creía inherente a su estilo de vida. Así, el modelo escogido por Chaucer era el de un simple caballero, que no era barón ni conde ni duque, pero que sin embargo, siempre ocupaba un lugar destacado en la mesa de banquetes.

Sea como fuese, un *reisen* báltico con los caballeros teutónicos se había convertido en algo imprescindible en el calendario social de caballero, una especie de vacación, por así decirlo, para el hombre de milicia.

Bibliografía

DÍAZ BALAGUER, Rafael Abel. *Las Órdenes Militares*
http://www.cuadernosmedievales.com/secciones_fijas4.html

HARLANSSON, Kali. *The Baltic Crusades*. Text copyright 1998 by Caleb Hanson
<http://www.dragonbear.com/baltic.html>

HINDLEY, Geoffrey. *Las Cruzadas: Peregrinaje Armado y Guerra Santa*.
Ediciones B, S.A., Barcelona (España), 1ª Edición: Julio 2005

SCHMETS, Diego y MOBRICI, Daniela. *La Orden Teutónica del Hospital de Santa María de Jerusalén*.
<http://www.los-templarios.com.ar/teutones.htm>

URBAN, William, L. *The Crusaders*. Excerpts from *The Baltic Crusade*,
Lithuanian Research and Study Center, Chicago, Illinois, 1994.

URBAN, William, L. / Monmouth Collage. *Religión in the Medieval Baltic*.
Lithuanian Quarterly Journal of Arts and Science. Vol 19, No. 1, Spring 1973

URBAN, William, L. *The Sense of Humor among the Teutonic Knights of the Thirteenth Century*. 1979
http://department.monm.edu/history/urban/articles/humor_of_Teutonic_Knights.htm

URBAN, William, L. *Victims of the Baltic Crusade*. En The Journal of Baltic Studies, 1998
<http://department.monm.edu/history/urban/articles/VictimsBalticCrusade.htm>

WILLIAMSON, Ruth. *The Baltic Crusade*. SCAND 344, June 2002
<http://depts.washington.edu/baltic/papers/crusades.htm>

Los Cistercienses: Cruzadas y Misiones. Historia Institucional Cisterciense
<http://www.cistercensi.info/storia/storia05es.htm>